

Moción en contra de la bajada por parte de las universidades de los presupuestos de los Consejos de Estudiantes

Debido a la situación actual de crisis energética e inflación, las universidades han estado implantando, de forma unilateral y sin consenso con el estudiantado, una serie de medidas para hacer frente a la subida de precios de la energía y los costes asociados a ella, como el cierre de edificios por las tardes o el reajuste de horarios, entre otras.

Ya en el Pleno del CEUNE celebrado en marzo del 2022, se aprobó la moción sobre el cierre anticipado de los centros universitarios ante la subida de los precios de la energía, instando al Ministerio de Universidades y a las Universidades a parar y revertir de inmediato el cierre de los centros e instalaciones universitarias, así como la dotación por parte del Gobierno y de las Comunidades Autónomas de ayudas a las universidades para afrontar esta situación.

Las universidades están haciendo frente a un aumento sustancial de la factura energética, habiendo consumido gran parte del presupuesto dedicado a ello incluso antes de mediados de año, empleando sus remanentes e incluso reasignando de otras partidas presupuestarias, sin recibir ayuda por parte de las administraciones públicas.

Esto está afectando seriamente a la elaboración de los presupuestos de las universidades para el año que viene, debiendo reducir de otras partidas presupuestarias para hacer frente al elevado coste de la energía. El problema radica en dónde están recortando las universidades para sufragar los costes.

Ya varios Consejos de Estudiantes han manifestado la intención de sus universidades de recortar en el presupuesto asignado para el propio Consejo o en la partida para estudiantado, ya sea en vida universitaria o en becas y ayudas. Desde el estudiantado universitario manifestamos nuestro absoluto rechazo ante el intento de las universidades de recortar en estudiantes y en su representación para intentar afrontar los elevados costes.

Los ya exigüos presupuestos de los Consejos de Estudiantes no deben verse reducidos en un intento de sacar fondos, debido a la cantidad irrisoria de la que disponen para poder realizar actividades y además de lo que supone este ataque frontal a su labor como representación del estudiantado.

Las consecuencias de las sucesivas crisis económicas al final acaban repercutiendo en los colectivos más vulnerables y con menos recursos, en este caso, el estudiantado universitario, por ello, instamos al Ministerio de Universidades a rechazar frontalmente la reducción de los presupuestos de los Consejos de Estudiantes y a instar a las universidades a reforzar y proteger la situación del estudiantado y su representación, así como a colaborar con las Comunidades Autónomas para financiar de manera suficiente a las universidades y que puedan hacer frente a la situación económica actual.